

INTERACCIONES ENTRE EL GUANACO (*Lama guanicoe*) Y EL SER HUMANO EN EL GRAN CHACO: DATOS ETNOZOOLOGÍCOS PASADOS Y ACTUALES DEL NOROESTE DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA, ARGENTINA

Jessica Manzano-García^{1*}, Thiago Costa¹, Fernando Barri², María Paula Weihmüller¹

¹Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Antropología. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, Instituto de Antropología de Córdoba, IDACOR. Córdoba, Argentina., Universidad Nacional de Córdoba. Av. Hipólito Yrigoyen 174 (5000)

²Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET, Instituto de Diversidad y Ecología Animal. Av. Vélez Sarfield 299 (5000)

Correo*: jmanzanog17@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo consiste en un estudio interdisciplinar que indaga diferentes procesos de interacción y apropiación de pobladores rurales hacia la fauna, específicamente en torno al guanaco. El objetivo general, consistió en realizar una caracterización etnozoológica de los conocimientos, los usos y las prácticas socioculturales relacionadas con la especie *Lama guanicoe* en el pasado y la actualidad de la población del Noroeste de la provincia de Córdoba.

A partir de diferentes disciplinas tales como la etnozoolología, ecología y arqueología, se obtuvieron datos que permitieron comprender de manera amplia las diferentes formas en que los seres humanos y los guanacos se relacionaron a lo largo del tiempo, fueron considerados tanto los cambios ambientales como los ocurridos en las poblaciones humanas. Se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas (n=32) y en profundidad (n=11), las cuales fueron analizadas de manera cualitativa y cuantitativa. Se consideró la relevancia cultural de la fauna de la zona en general a partir de la frecuencia de menciones de acuerdo a los criterios de indagación usados en el estudio (i.e., percepciones en relación a: importancia, conservación y retracción o disminución en la frecuencia de hallazgo y aquellas consideradas para controlar/eliminar). De esta manera se identificaron los criterios asociados al guanaco y por último se discuten diversos aspectos en la significación de la especie de acuerdo a los tipos de valoraciones asignados, entre estos: el reconocimiento, el aprovechamiento por cacería de subsistencia (alimento o medicina), el aprecio del animal por ser considerado "propio del lugar", estéticamente atractivo y las posibles causas de "retroceso" en la presencia de la especie.

PALABRAS CLAVE: *Lama guanicoe*, Etnozoolología, Arqueofauna

INTERACTIONS BETWEEN THE GUANACO (*Lama guanicoe*) AND HUMANS IN THE GRAN CHACO: PAST AND PRESENT ETHNOZOOLOGICAL DATA FROM THE NORTHWESTERN PROVINCE OF CÓRDOBA, ARGENTINA

ABSTRACT

The present work is an interdisciplinary study that investigates different processes by which rural inhabitants interact with fauna, specifically the guanaco, and appropriate them. The general objective was to carry out an ethnozoolological characterization of the knowledge, uses and sociocultural practices related to the *Lama guanicoe*

species according to past and current populations of the northwestern part of the province of Córdoba.

From different disciplines such as ethnozoology, ecology and archeology, data was obtained allowing a broad comprehension of different ways in which human beings and guanacos have interacted over time. The changes that have occurred in both the environment and the human populations were considered. Semi-structured (n = 32) and in-depth (n = 12) interviews were conducted and analyzed qualitatively and quantitatively. The cultural relevance of the fauna of the area in general was reviewed, including the frequency of references to them according to the inquiry criteria used in the study (i.e., perceptions in relation to: importance, conservation and retraction or decrease in the frequency of the occurrences and those thought in terms of control/elimination). In this way, the criteria associated with the guanaco were identified and, ultimately, various aspects of the significance of the species are discussed according to the types of valuations assigned to them: recognition, use for subsistence hunting (for food or medicine), and appreciation of the animal as "characteristic of the place" and aesthetically attractive. The possible causes of "decline" in the presence of the species are additionally discussed.

KEYWORDS: *Lama guanicoe*, Ethnozoology, Arqueofauna

INTRODUCCIÓN

En épocas previas a la colonización europea, se estima que alrededor de 50 millones de guanacos (*Lama guanicoe*) podrían haber habitado el territorio sudamericano (Raedeke, 1979). Si consideramos los datos arqueológicos, tanto el registro arqueofaunístico como las manifestaciones rupestres demuestran que estos animales han sido valorados económicamente, ocupando un rol central en el pensamiento y modo de vida de las poblaciones amerindias, al menos, desde los principios del Holoceno (Miotti y Salemme, 1999; Alunni, 2015). Posteriormente a la llegada de los europeos al continente americano, los guanacos continuaron teniendo importancia económica para los humanos. Sin embargo, parte de la flora y la fauna especialmente endémicas, incluyendo a los guanacos, no se han beneficiado de los cambios ideacionales y el nuevo modo de vida de los grupos culturales, ya que constituyen una amenaza de incidencia antagónica a la sustentabilidad y conservación de las especies (Rey, 2010).

En la actualidad, el guanaco es el ungulado más extendido del continente, a pesar de que se ha retraído aproximadamente un 58% en Argentina, un 75% en Chile y Perú, casi por completo en Bolivia y Paraguay, y está considerado extinto en el Ecuador (Baigún *et al.*, 2008 en Periago *et al.*, 2014). Considerando lo anterior, en este trabajo brindaremos datos etnozoológicos acerca de los guanacos que ocupan la región hoy denominada chaqueña, más específicamente el territorio de la actual provincia de Córdoba (Argentina) donde, además, discutiremos la presencia de este camélido desde una perspectiva diacrónica. De esta manera, resumiremos datos provenientes de diferentes disciplinas (i.e., etnozología, ecología y arqueología) para

comprender de manera más amplia las diferentes formas en que las personas y los guanacos se relacionaron a lo largo del tiempo, considerando tanto los cambios ambientales como los ocurridos en las poblaciones humanas.

El Gran Chaco. La ecorregión denominada el Gran Chaco, es uno de los mayores ecosistemas de Sudamérica y uno de los ambientes de bosque seco más extenso del mundo (Zak *et al.*, 2008). Se extiende por las planicies del cuaternario desde el Norte de Argentina, Oeste de Paraguay, pasando por el Sureste de Bolivia hasta el estado de Mato Grosso do Sul en Brasil (Bucher, 1980; Pennington *et al.*, 2000; Periago *et al.*, 2014; Zak *et al.*, 2004). Dada las dimensiones del ambiente, es entendible que su composición vegetal sea diversificada, comprendiendo bosques xerófilos, matorrales, sabanas y pastizales (Bucher y Saravia Toledo, 2001; Naumann, 2006). Previo a la colonización europea, el paisaje del Chaco estaba compuesto por parches de bosques entremezclados con pastizales en un grado variable, dependiendo de la precipitación y el tipo de suelo (Leynaud y Bucher, 2005). Los límites entre las ecorregiones variaban a lo largo de los años y los incendios periódicos parecerían ser un factor que contribuyó en el balance entre pastizales y bosques (Bucher, 1982; 1987; Burkart *et al.*, 1999; Leynaud y Bucher, 2005). No obstante, la colonización hispánica del Chaco trajo consigo cambios drásticos en el ecosistema, principalmente como consecuencia de la introducción del ganado europeo (Bucher, 1982; 1987). Los correlatos de estas alteraciones antrópicas fueron el sobrepastoreo y casi eliminación de los pastizales (que regulaban los incendios naturales), la alteración de la composición y estructura del bosque y el avance del mismo sobre áreas abiertas (Leynaud y Bucher, 2005). Estos factores confluyeron

en la eliminación generalizada de hábitats adecuados y, sumados a la competencia con herbívoros domésticos y la caza indiscriminada, contribuyeron al rápido declive poblacional de los vertebrados nativos, incluyendo los grandes herbívoros entre los que se encuentra el guanaco (Bucher, 1987; Nori *et al.*, 2016; Periago *et al.*, 2014). Finalmente, comprender el papel de los mamíferos herbívoros y frugívoros de grande y mediano porte en un ecosistema que está experimentando cambios acelerados, como es el caso del Chaco, podría arrojar luz sobre su historia evolutiva y ecológica (Periago *et al.*, 2014).

El guanaco (*Lama guanicoe*). El guanaco es un ungulado de aspecto grácil y cuello largo, con largas patas delgadas (Canevari y Vaccaro, 2007). Tolerancia muy bien la amplitud térmica pudiendo ser encontrado en diversos ambientes como las estepas de gramíneas y arbustos, pastizales, montes y más raramente, en los bosques (Canevari y Vaccaro, 2007; Cuéllar *et al.*, 2017; González *et al.*, 2006). En esa variedad de hábitats, usualmente se han diferenciado cuatro subespecies de *L. guanicoe* (Wheeler, 1995): *L. g. cacsilensis* (Lönnerberg, 1913), *L. g. huanacus* (Molina, 1782), *L. g. guanicoe* (Müller, 1776) y *L. g. voglii* (Krumbiegel, 1944). Sin embargo, estudios moleculares basados en un análisis de la secuencia completa del citocromo b y región de control del ADN mitocondrial reconocen solamente dos subespecies: *Lama guanicoe cacsilensis* distribuido predominantemente en Perú y Norte de Chile, y *L. g. guanicoe* extendiéndose desde el centro de Chile hasta la Patagonia (Marín *et al.*, 2008).

En cuanto a su comportamiento social, conforma grupos familiares, aunque también pueden formar tropas de machos jóvenes y no es inusual avistar machos solitarios (Franklin, 1982; González *et al.*, 2006; Raedeke, 1979). Según Marino y Baldi (2014), diferentes factores ecológicos influyen sobre la cantidad de individuos en los grupos familiares y de solteros. En este sentido, la presencia de depredadores podría producir un incremento en el tamaño de los harenes, sin realmente potenciar la agrupación de los jóvenes (Marino y Baldi, 2014). Los guanacos son animales territoriales, poseen el hábito de demarcar su territorio con acumulaciones de heces, y el "relincho" del macho dominante que suele estar en constante vigilancia para evitar los depredadores (Canevari y Vaccaro, 2007). Las hembras se tornan aptas a la reproducción aproximadamente dos semanas después de concebir y gestan durante 11 meses y medio (Bank *et al.*, 2003). Además, algunos estudios apuntan a que estos camélidos poseen un "*site fidelity*" en cuanto a los lugares que eligen para reproducirse y aparentemente buscan áreas abiertas y planas, con buena visibilidad y

buen forraje (Bank *et al.*, 2003). Donadio y Buskirk (2006) han estudiado la frecuencia de las conductas de huida, la distancia recorrida y el tiempo de la primera respuesta de fuga en 299 grupos de guanacos y vicuñas del Oeste Argentino. Los autores muestrearon áreas de conocida cacería ilegal y áreas donde no se ha detectado este tipo de práctica y compararon las respuestas de los grupos en las diferentes zonas. De esta manera, han podido detectar que los guanacos (así como las vicuñas) tuvieron una respuesta de fuga más rápida y frecuente en áreas donde existe cacería (Donadio y Buskirk, 2006). Por otra parte, las características del hábitat (ej. abundancia de forraje o topografía accidentada) pueden influir en la respuesta de fuga de los camélidos (Donadio y Buskirk, 2006). En este sentido, se podría afirmar que los guanacos aceptan la presencia humana donde la población no haya sufrido estresores anteriores, como se ha planteado para otros ungulados (Geist, 1971; Stankowich, 2008).

El guanaco y las personas en el Chaco (desde la interdisciplinariedad: arqueología, etnobiología y biología de la conservación). Como se ha mencionado anteriormente, la relevancia de los guanacos para las sociedades prehispánicas ha sido reflejada en las diversas manifestaciones rupestres dejadas por los grupos amerindios. Representaciones de tropillas simbolizando el comportamiento de los animales en diferentes estados (alerta, agresividad, sumisión) o escenas de cacería de guanacos, son signos comunes en el arte indígena, que demuestran un agudo conocimiento etológico y su importancia económica (para el área de estudio véase: Serrano, 1945; Uribe y Ochoa, 2008; Recalde y Pastor, 2011; Bornancini, 2013; Rocchietti, 2015; entre otros). Los vínculos económicos entre los grupos humanos y los guanacos también aparecen en el registro arqueofaunístico de la región del Chaco Árido. Tanto para la provincia de Santiago del Estero (del Papa, 2012; del Papa *et al.*, 2013) como para Córdoba (Rivero *et al.*, 2010; Costa, 2016; Costa *et al.*, 2017), los restos de camélidos son predominantes en la arqueofauna de diversos sitios del área durante gran parte del Holoceno. En este sentido, se ha discutido la presencia de los animales domésticos en los contextos arqueológicos tardíos (aproximadamente desde el 900 AP). No obstante, los resultados de análisis osteométricos sobre restos de camélidos (en especial primeras falanges) no fueron concluyentes en cuanto a la presencia o ausencia de llamas en el registro (del Papa, 2015; Costa y Izeta, 2017). De esta forma, las discusiones acerca de la presencia de camélidos domésticos en el Chaco se basan en lecturas de la información etnohistórica. En lo que concierne a relatos del siglo XVI, es notorio el desconcierto de los europeos en sus descripciones acerca de los camélidos sudamericanos

(Sanfuentes Echeverría, 2006). La extrañeza sobre estos ungulados tan utilizados por los nativos, obligó a los cronistas a utilizar analogías con animales conocidos en Europa, generando informaciones ambiguas acerca de las diferentes especies de camélidos (del Papa, 2012; Politis y Pedrotta, 2006; Sanfuentes Echeverría, 2006).

Al considerar algunas referencias explícitas sobre guanacos en el área que nos atañe, el documento de Pedro Sotelo de Narváez (Relación de las provincias de Tucumán 1583 [1885]), gana importancia ya que describe particularmente las "*munchas caças y aves como son liebres venados çieruos guanacos*". Por otra parte, haciendo referencia a la ciudad de Córdoba, el cronista relata que era lugar de "*gran caça de guanacos liebres venados çieruos y lo demas que los llanos de Santiago*" (Sotelo de Narváez, 1583 [1885]; Lafaille, 2012:605 para una transcripción del original). A la vez, en su carta a Juan Sebastián, el padre Alonso Barzana (1594 [1885]) corrobora la información recopilada por Narváez (1583 [1885]) afirmando que la región posee abundante cantidad de "*caza de venados, puercos del monte; hay vicuñas y huanacos como en el Perú*". Por otro lado, las menciones de la utilización del "*ganado*" u "*ovejas de la tierra*", así como de las vicuñas, podrían estar asociadas al escaso conocimiento de los europeos sobre el ambiente y fauna locales (Politis y Pedrotta, 2006). En esta línea, del Papa (2012:75) arguye que muchas de estas menciones "*podrían estar evidenciando la apropiación de animales silvestres (L. guanicoe) como uno de los recursos principales*", aunque no descarta la posibilidad de la cría de animales domésticos (*Lama glama*) a una escala reducida. Asimismo, esta probable cría de llamas podría haber disminuido por la "*incorporación de ganado europeo y su producción para pagar tributo*" (ibíd. 2012:75). Específicamente para la provincia de Córdoba, el minucioso trabajo en el archivo histórico realizado por Montes (2008), pone en manifiesto la importancia de los camélidos en la economía local. Allí el autor analiza la "*Relación en suma y de la tierra y poblaciones*" firmada por Gerónimo Luis de Cabrera en donde también se menciona la cría del "*ganado de la tierra*" y la utilización como materia prima para la vestimenta de la lana proporcionada por estos animales (ibíd. 2008:47). Asimismo, a lo largo de la obra queda evidente la intención de los europeos de cambiar el paisaje acorde a sus nociones de "civilización". En otro fragmento de la misma relación, se menciona que el territorio posee "*buenos asientos para poderse criar ganados en gran número de todos lo que en España se crían y hacer molinos y otras haciendas con que puedan vivir prósperos los que allí vivieren*" (Montes, 2008: 47).

Los cambios fueron tan profundos que entre el periodo colonial y la primera mitad del siglo XIX (1750-1850) la provincia estaba dividida en pequeñas unidades de producción agraria independientes, insertas en una red mercantil y formadas por un campesinado indígena o mestizado (Tell, 2006; 2008).

Más allá de los cambios en el medio ambiente y de las formas de vida (cada vez más insertas en el modo de producción capitalista), a principios del siglo XX Manuel E. Río y Luis Achával (1904:349) mencionan que la piel del guanaco aún era utilizada "*para vestidos, tejidos, etc.*", y la carne en la alimentación del cordobés. Asimismo, los autores ya percibían la disminución y aislamiento de los animales "*en pequeñas tropillas en algunos lugares solitarios de la región serrana y de las Salinas Grandes*" (ibíd. 1904:349). En el tomo II de su inmensa obra sobre la geografía de Córdoba, los autores son aún más elocuentes cuando, al hablar de las prácticas de cacería en la provincia, sostienen: "*Van así mismo en camino de desaparecer el guanaco, el venado y la corzuela. El primero es perseguido encarnizadamente, en la forma más eficaz de estirparlo. Algún paisano ha visto casualmente, durante sus correrías, una tropilla de guanacos paciendo en algún lugar recóndito de las sierras. En seguida —y esto ocurre regularmente durante la temporada veraniega— diez, quince ó veinte cazadores provistos de armas de precisión, salen á perseguirlos. Por lo común, los guanacos, muy ariscos, «no se dejan acercar» y son fusilados desde distancias suficientemente largas para hacer la caza tan infructuosa como perjudicial...Así se va extirpando rápidamente ese curioso animal—uno de los más útiles en nuestra reducida fauna mayor—que soporta todas las temperaturas y se alimenta de todas las yerbas, viviendo lo mismo en las llanuras caldeadas de las salinas que entre las nieves de la cordillera, susceptible de fácil domesticación, y cuya carne es tan apreciable en calidad de alimento, como su piel para la fabricación de tejidos.*" (Río y Achával, 1905:342). Acorde a lo anterior, la drástica reducción de las poblaciones de guanacos en la región parecería estar asociada a un largo proceso histórico que involucra cambios en las relaciones entre humanos y medio ambiente y que tiene sus principios con la llegada de los europeos en la región.

En lo que hace referencia a la información etnográfica, el antropólogo sueco Nordienskiöld (1910:144) ha sido uno de los primeros en demostrar su asombro al describir la presencia de guanacos en el Chaco, especie que el autor relacionaba a los Andes y a la estepa patagónica. Además, al describir cómo se nombran a los niños de

grupos chiriguano, el autor menciona la posibilidad de referencias extraonomásticas con el guanaco, *Huásucaca* en la lengua de estos grupos (Nordenskiöld, 1910:191; véase también Villar, 2005:496). Por su lado, Arenas (2003), trabajando en el Chaco Central argentino, pudo recuperar información etnobiológica acerca de la presencia de guanacos en la región. La tradición oral de las comunidades con que trabajó el autor los registra, aunque los relatos recopilados sobre su utilización son variados (Arenas, 2003). Mientras los tobas entrevistados no especifican si era un animal cazado o no, los relatos de los wichís sugieren que los ungulados eran cazados con la ayuda de perros que los acorralaban para que se les pudiera flechar y consumirlos en el mismo sitio (*ibid.* 2003:452). Tanto las comunidades toba pilagá como los wichís con que ha trabajado el autor, poseen nombres para el animal: *na'naganaq* para los primeros y *lu'hut, ilu'hüt* para los segundos. Terán (2000), también ha podido recuperar importantes relatos sobre los guanacos entre comunidades mocovíes y tobas orientales de la región de Colonia Necochea, sudoeste de la provincia del Chaco, a los cuales compara con datos de comunidades toba pilagá, toba occidentales y wichís del Pilcomayo. Según sus estimativas, los ungulados persistieron en la zona hasta fines del siglo XIX o principios del XX (*ibid.* 2000:192). El trabajo de Terán (2000) pone en manifiesto la importancia de la especie en los aspectos ideacionales de las comunidades con que trabajó. En este sentido, ha podido recuperar diversos mitos que relacionan los ungulados con sus entidades protectoras (*Nawananga Leta'a*, el dueño de los guanacos para los mocovíes), otros sobre tabúes y castigos (la guanaca amamantadora del niño abandonado por la madre durante una migración de los mocovíes) y de los orígenes del río Pilcomayo (según relatos de las comunidades mocovíes, Terán 2000:194). Según los tobas orientales el guanaco es considerado un chamán y auxiliar de los chamanes humanos. Acorde a la información recopilada por Buenaventura Terán, "*El Nawananga es poseedor de una vasija guardada bajo tierra, a la que llena de agua proveniente de las concavidades huecas de los troncos de los quebrachos blancos y las da de beber a los enfermos fiebrados pacientes de los shamanes con los que el potente ente zoológico colabora.*" (Terán, 2000:196).

Los relatos resumidos por este autor ponen al guanaco primigenio como el responsable por enseñar la alfarería a *piogonak*, el chamán primigenio de los tobas orientales. De esta manera, el ungulado golpeando con las patas sobre el suelo marcaba el lugar donde el chamán tendría que cavar y así, encontrar una vasija que contenía diferentes medicaciones.

Así, Nawananga enseñó a *piogonak* como confeccionar la cerámica y este último terminó por enseñar al resto de la humanidad como elaborar y utilizar la alfarería (*ibid.* 2000).

En cuanto a la desaparición de los guanacos del territorio chaqueño, tanto Terán (2000) como Arenas (2003) han recopilado relatos que asocian dicho fenómeno con la llegada de los blancos. Asimismo, resulta interesante destacar que el primer autor pudo ubicar la presencia de estos animales en El Impenetrable, así como en las cercanías de Monte Quemado, provincia de Santiago del Estero, al menos hasta la década de 1980.

En la provincia de Córdoba, aunque hasta el momento se haya identificado apenas una población de guanacos viva (Costa y Barri, 2018), la relación de las comunidades originarias (y/o campesinas) con estos ungulados aún se ve reflejada en su tradición oral. En este sentido, la extensa obra de revalorización de la cultura popular realizada por el colectivo Relatos del Viento (2010) pone en manifiesto algunos relatos que resaltan el conocimiento y la importancia otorgada a la especie. En una publicación del año de 2010, el colectivo destaca el relato de una informante en la localidad de Chuña que afirmó, "*habían muchos, se cazaban, mi papá solía conversar de que había guanacos*" (Rionda y Rosalía, 2010:318). A la vez, el colectivo destaca como la figura del guanaco ha quedado plasmada en la memoria de la población local al revelar una grabación en que se menciona "*la salamanca, en la noche de luna, calcaba un guanaco a la luna*", narrada por una campesina de la localidad de Chuña "*...La mancha de la luna nos trae a la memoria la imagen del guanaco (animal casi extinto en la provincia de Córdoba) y el clásico "burrito"*.

Por otro lado, Tamburini (2016) trabajando sobre las percepciones de las comunidades campesinas acerca de la fauna silvestre en el Chaco Seco cordobés, menciona que los entrevistados han relacionado la presencia del guanaco tanto en formaciones de *jarillales* como en los bosques secundarios (Tamburini, 2016:284). Lamentablemente, la autora no presenta mayores informaciones sobre los posibles usos de la especie, aunque destaca su importancia en el pasado de la región.

Continuando con el panorama desde las percepciones, Manzano-García (2013) menciona que, los habitantes del Parque Nacional Quebrada del Condorito e inmediaciones, cuentan con miradas diferenciadas en torno al guanaco, especie contemplada dentro de un programa de reintroducción de individuos para el área. Por una parte, los actores sociales con conocimientos teórico-científicos

(guardaparques de formación e investigadores), consideran la restauración como una estrategia dada ante la exclusión de herbívoros domésticos en la unidad de conservación, lo que generó una expansión desmedida de los pajonales de poa (*Poa stuckertii*), especie endémica de la región (Cingolani *et al.*, 2003). De esta manera surgió el proyecto de reintroducción del guanaco (*Lama guanicoe*), herbívoro nativo que históricamente habitó la región (Barri, 2011).

Por otro lado, se encuentran los guardaparques auxiliares (anteriormente puesteros de las estancias que conforman el área protegida), quienes en su mayoría desconocen la presencia histórica de la especie. Los ex puesteros participan de tareas como la observación, el conteo/seguimiento de individuos, refieren que "*no son (fáciles) de arrear*", que "*se saltan lo alambres*", y en algún caso se interpreta que aportan de manera indirecta a minimizar la pérdida de ganado, "*los traen para que el león (puma) coma al guanaco chulengo antes que a la oveja*" (Manzano-García, 2013).

Desde la perspectiva de la conservación de la biodiversidad, Bucher (1980) menciona la especie como uno de los principales herbívoros en la región por lo menos hasta la llegada de los primeros europeos, un hecho que se ha reflejado en los topónimos regionales. De esta manera, el autor resalta que la presencia de "*un elemento típicamente andino-patagónico*" en el Chaco ("*un ambiente de sabana subtropical*") podría estar evidenciando una "*falta de competencia por parte de una fauna no saturada*" (*ibid.* 1980: 144).

En lo que respecta la disminución de la biodiversidad en el Gran Chaco, Bucher apunta como principal factor a la acción humana a través de diversas actividades como la modificación de la vegetación en las actividades pastoriles y agrícolas, la introducción de fauna exótica y la contaminación, acciones antrópicas directas e indirectas que sumadas a la presión de los distintos tipos de cacería ("*subsistencia, deportiva, comercial y por control de plagas*") han impactado de manera negativa sobre la fauna local (Bucher, 1980:147-148). En el caso de los grandes ungulados chaqueños, guanacos y ciervos de las pampas, las actividades pastoriles y agrícolas son apuntadas como las principales responsables por su casi completa eliminación en el ambiente (Bucher, 1980).

En la actualidad, los grupos remanentes de guanacos chaqueños se encuentran dispersos entre Bolivia, Paraguay y Argentina y aún enfrentan una intensa presión de caza (Baldi y Paruelo, 2008). La actual dispersión y aislamiento de estas poblaciones parecen haber dificultado la investigación de los guanacos en la región.

Reconociendo esta realidad, cobra importancia la información disponible en el Chaco boliviano sobre estos ungulados, sus relaciones con el ambiente y con las personas (Cuéllar y Fuentes 2000; Cuéllar y Noss 2014; Cuéllar *et al.*, 2017). Las estrategias utilizadas para la conservación de la especie en el Parque Nacional Kaa-lyá (sureste de Bolivia al límite con el Paraguay), han involucrado el Pueblo Guaraní-Isoceño a través de la capacitación de biólogos pero valorando y respetando la cultura y relación de los indígenas con su entorno (Cuéllar y Noss, 2014).

A la vez, en una revisión reciente acerca de la información obtenida en la región desde mediados de los años '90, se planteó que las poblaciones relictuales de guanacos son más sedentarias que en otras regiones prefiriendo áreas con vegetación abiertas, poseen una amplia dieta (53 especies de plantas registradas). Otra población de guanacos chaqueños ubicada en el Noroeste de la provincia de Córdoba, también ha demostrado un comportamiento generalista de herbivoría consumiendo 57 especies vegetales presentes en dos ambientes de la región, bosque abierto de llanura y el arbustal perisalino (Geisa *et al.*, 2018). En este sentido plantas leñosas como el chañar y el algarrobo en conjunto con las cactáceas, demostraron ser importantes en la dieta del guanaco, confirmando que la especie en el Chaco se alimenta tanto de plantas de la pampa abierta, como de las presentes en arbustales y matorrales (Cuéllar *et al.*, 2003; Geisa *et al.*, 2018).

En la actualidad, la población de guanacos chaqueños en la provincia de Córdoba viene siendo investigada desde una mirada interdisciplinaria, que incluye ecólogos, etnobiólogos y arqueólogos (Costa *et al.*, 2017a; Costa *et al.*, 2017b; Costa y Barri 2018).

En este sentido, a través del análisis de 27 carcasas de animales ha sido posible realizar un primer acercamiento sobre los principales riesgos que afectan esta población (Costa y Barri, 2018). En esta aproximación, se identificaron 19 esqueletos que fueron cazados y desechados en la misma localidad. El perfil de mortalidad de estos restos se caracterizó por la mayor presencia de individuos adultos (36-96 meses) aunque con números similares entre machos y hembras, lo que demuestra que los cazadores actuaron sobre grupos familiares y de machos jóvenes sin una aparente preferencia por la edad o sexo de los ungulados (*ibid.* 2018). Además, diversas carcasas pertenecientes a individuos juveniles fueron encontradas alrededor de los cercos, que limitan las parcelas del campo donde se realizó el trabajo y por esta razón, los autores concluyen que los ungulados murieron enredados en los alambres (Costa y Barri, 2018).

Por otro lado, el ejemplo boliviano nos ha demostrado la importancia de la participación comunitaria, como estrategias que brindan resultados positivos al permitir un constante monitoreo y protección de los guanacos (Cuéllar y Noss, 2014; Cuéllar *et al.*, 2017). En consonancia con estos autores, se resalta que, desde principios del 2016, se ha trabajado conjuntamente con los pobladores y los responsables del campo La Providencia en la conservación del guanaco cordobés. Lo que sigue son algunos resultados de estas interacciones.

MATERIALES Y MÉTODOS

El trabajo de campo se realizó entre los años 2016 y 2018 obteniendo información mediante las siguientes herramientas: a) entrevistas semi-estructuradas: a través de la utilización de modelos de cuestionarios-guías generados y puestos a prueba en trabajos previos con ejes temáticos análogos (Manzano-García, 2013; Manzano-García y Martínez, 2017); b) entrevistas abiertas, extensas y en profundidad: realizadas sobre la base de un cuestionario etnobiológico flexible y no estructurado (Arenas, 1995). Por otro lado, se trabajó con informantes clave atendiendo las consideraciones metodológicas propuestas por Guber (2004); c) observación participante, a través de registros etnográficos en libretas y grabaciones de audio, ambos generados en el campo de estudio, que forman parte del corpus de documentación del equipo de trabajo.

A la vez, para el muestreo, se siguieron las consideraciones y peculiaridades propias de los estudios sociales exploratorios, que buscan una amplia obtención de datos para posteriores indagaciones en profundidad sobre los aspectos de interés. De esta manera, se realizó un muestreo del tipo no probabilístico (Serbia, 2007), que se dividió en las siguientes etapas: muestreo de oportunidad, intencional o de conveniencia, y por técnica de bola de nieve para la selección de entrevistados e informantes, procurando obtener diversidad de puntos de vista y actores para las áreas de estudio (Martín-Crespo y Salamanca, 2007; Bernard, 2006). En lo concerniente a las entrevistas semi-estructuradas, el muestreo consideró el criterio de saturación de información (Martínez, 2013).

Finalmente, se realizaron 32 entrevistas semi-estructuradas en diferentes localidades del noroeste cordobés y 11 entrevistas en profundidad (con la participación de 12 interlocutores), estos últimos pertenecientes a las localidades de Serrezuela, El Chacho y Piedrita Blanca, en quienes se centró especialmente la recopilación de la información para el desarrollo del presente trabajo. Se buscó trabajar con personas adultas con edades entre 30-80 años de ambos

sexos, obteniendo una mayor participación masculina en la zona debido a que la muestra poblacional entrevistada constituye una red social formada principalmente por cazadores, reflejada a través de las conexiones sugeridas por los entrevistados (en la técnica de bola de nieve). Además, se recabo información en relación al perfil socio-económico-cultural de los entrevistados (i.e., características de vivienda, estudios realizados, actividad productiva, tiempo de residencia) y criterios de auto-adscripción percibida (Manzano-García, 2013; Manzano-García y Martínez, 2017).

Por otro lado, se tuvieron en cuenta las percepciones sobre la fauna en el área de estudio, identificando los criterios de *importancia*, prioridades de *conservación*, especies percibidas en *retracción* y aquellas relacionadas con la necesidad de *control/eliminación*.

Área de estudio. Los estudios que derivan en el presente trabajo se desarrollaron en el noroeste de la provincia de Córdoba (Argentina), la cual ocupa la porción central del país y pertenece a la región del Gran Chaco, más específicamente en lo que se denomina Chaco Árido (Figura 1). El área de estudio se encuentra englobada dentro del Corredor Biogeográfico del Chaco Árido, que tiene el objetivo de conectar los diferentes parches de bosques que persisten en este territorio y que presentan una gran relevancia para la supervivencia de la flora y la fauna. Al este del área se desarrollan las Sierras Pampeanas Australes, más específicamente la Sierra de Guasapampa, un área definida como reserva arqueológica provincial mediante la Ley N°10308, B.O. 28.10.2015.

Zak y Cabido (2002; 2008), han clasificado fitogeográficamente el área como bosque de *Aspidosperma quebracho-blanco* y *Prosopis nigra*, cuya riqueza se encuentra en claro declive debido al avance de matorrales y paisajes antrópicos. Los suelos son salinos, con notables acumulaciones de carbonatos o yeso y capas de salitre. El clima en la región es templado, acorde a las características de una región semiárida, con una temperatura promedio de 25°C durante el verano y de 12°C en el invierno, aproximadamente. La precipitación oscila entre 130 mm en verano y menos de 40 mm durante los meses más fríos (datos del servicio meteorológico argentino para Villa de María de Río Seco).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Respecto a las 11 entrevistas realizadas, se procedió a realizar un análisis socio cultural de los entrevistados considerando los rangos de edad, el nivel educativo alcanzado y las actividades extractivas y/o productivas desarrolladas (Tabla 1).

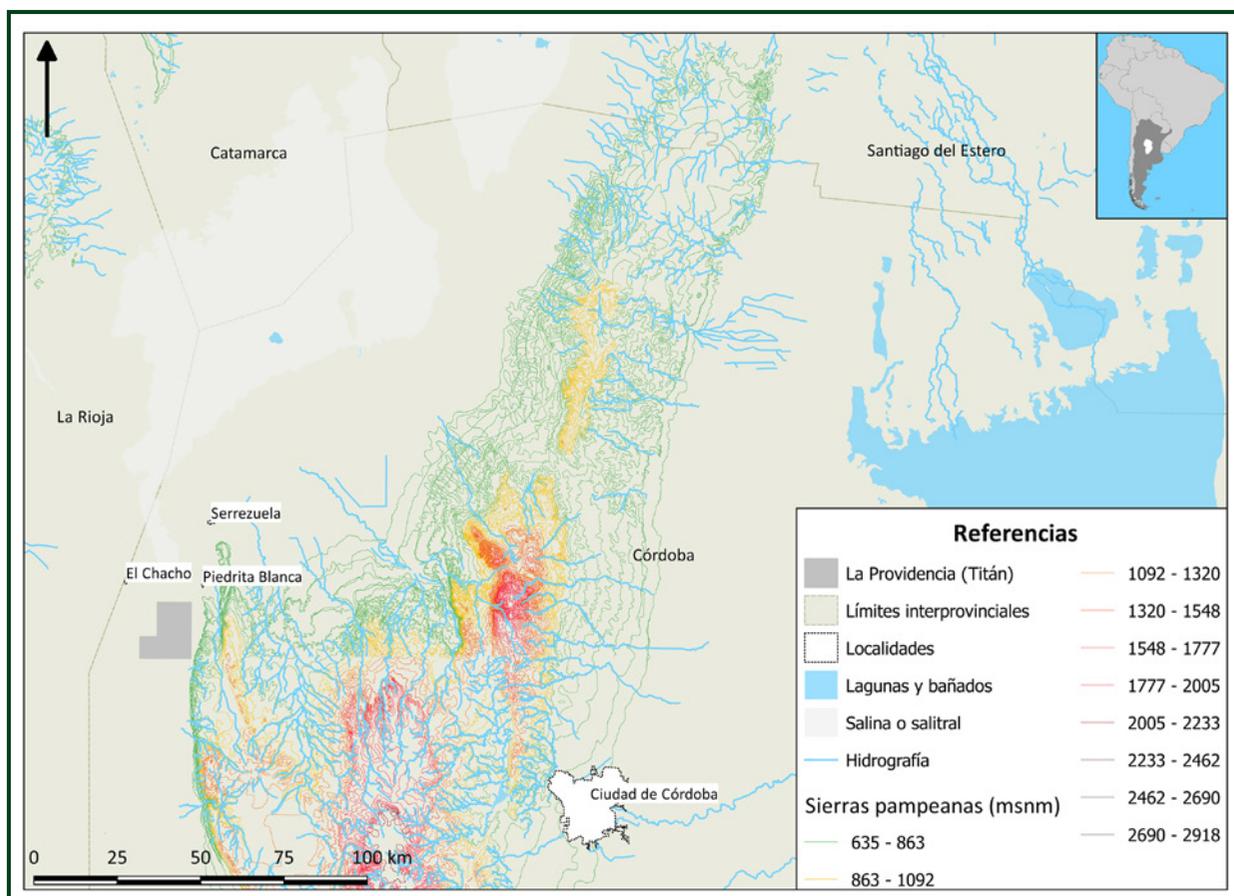


Figura 1. Área de estudio: el norte de la provincia de Córdoba, Argentina. El cordón de las sierras pampeanas australes y la región comprendida entre Serrezuela, El Chacho y Piedrita Blanca.

Lo anterior, coincide con los datos arrojados en otros trabajos como la descripción de Karlin *et al.* (1994), quien define el área de estudio como una zona compuesta por pobladores dedicados a diferentes estrategias productivas, que consisten especialmente en el desarrollo de economías familiares y en trabajos como jornaleros rurales; a su vez realizan cría de ganado vacuno y caprino, con fines tanto de autoconsumo como de comercio a baja escala. La mayoría de los pobladores han formado parte de obrajes para propósitos múltiples, realizando prácticas selectivas de especies maderables comúnmente a través de campamentos de hacheros dedicados a la extracción de leña o construcción, teniendo como actividades de subsistencia la ganadería dentro del monte para producción de carne, cuero y piel (Morello *et al.*, 2005).

En relación al análisis cuantitativo, partir de las diferentes percepciones obtenidas de los habitantes locales hacia la fauna silvestre, esta fue categorizada de acuerdo a los conceptos y usos de mayor recurrencia. En la Figura 2 se encuentran las especies aprovechadas/valoradas bajo 6

categorías: alimento, medicina, mascotismo, autóctona (considerada "propia del lugar"), ornamental (especies transformadas en productos decorativos) y otros intereses (i.e., silbido, estética, inofensiva o rol ecológico).

Como se puede observar (Figura 2), el guanaco es valorado positivamente por los pobladores locales en relación a beneficios obtenidos tales como, alimentación y medicina tradicional, a su vez fue destacado por la estética, así como también es considerado un animal que puede ser amansado para convivir con los humanos.

Por otra parte, el análisis cualitativo de las entrevistas definió en detalle los usos y valoraciones del guanaco (Figura 3): la carne como alimento, considerando a los muslos la parte más apetecible del animal; la fibra es usada para la elaboración de tejidos y, a su vez, en tratamientos medicinales contra dolencias auditivas (colocándose un fragmento de fibra en el oído, práctica usada especialmente en niños). Además, una de sus extremidades (pata trasera derecha) se utiliza contra accidentes cerebro vasculares

Tabla 1. Características generales de los perfiles socioculturales de la población entrevistada.

N°	ACTORES SOCIALES	SEXO	EDAD (APROX.)	NIVEL EDUCATIVO	CARACTERÍSTICA POBLACIONAL DEL ENTREVISTADO/A	DETALLE DE LA/S ACTIVIDAD/ES
1	L.G.	M	48	lletrado	Poblador nativo, residente campesino, con actividades de subsistencia (caza y recolección)	Chacra (cría de animales domésticos); trabaja como puestero de un campo ganadero
2	V.S.	M	50	Primaria	Poblador nativo, con actividades de subsistencia en un pasado reciente (descampesinado)	Cría de ganado, chacra, trabaja por cuenta propia
3	P.Q.	M	47	Secundaria	Poblador nativo, con actividades de subsistencia en un pasado reciente (descampesinado)	Trabaja como puestero de un campo ganadero
4	R.F y G.A.	M /F	68/50	Primaria	Pobladores nativos, residentes campesinos, con actividades de subsistencia (caza y recolección)	Chacra (cría de animales domésticos); jubilado de empresa de telecomunicaciones
5	D.R.	M	46	Primaria	Poblador nativo, residente campesino, con actividades de subsistencia (caza y recolección)	Chacra (cría de animales domésticos)
6	G.C.	M	42	Primaria	Poblador nativo, residente campesino, con actividades de subsistencia (caza y recolección)	Chacra (cría de animales domésticos)
7	V.U.	M	42	Secundaria	Poblador foráneo, residente de muchos años, nunca campesino	Chacra (cría de animales domésticos)
8	I.G.	M	92	Primaria	Poblador nativo, con actividades de subsistencia en un pasado reciente (descampesinado)	Recolector de productos forestales; Jubilado
9	D.M.	M	39	Secundaria	Poblador nativo, residente campesino, con actividades de subsistencia (caza y recolección)	Trabaja por cuenta propia (oficios informales)
11	M.F.	M	53	Primaria	Poblador nativo, con actividades de subsistencia en un pasado reciente (descampesinado)	Trabaja por cuenta propia (oficios informales)

(ACV) (consiste en curación simbólica acompañada de rezos, la pata es deslizada en forma de cruz por el lado afectado del rostro, mientras se realizan oraciones religiosas). Por último, se encuentra el estrecho vínculo que se puede generar entre los pobladores con el guanaco a través del mascotismo, relación definida por la posesión y manutención de un animal silvestre con la intención de amansarlo, para fines recreativos e incluso generando vínculos sentimentales con la especie.

La distribución y la cacería de guanacos. La caza en general es considerada como una de las prácticas culturales más comunes entre la población del Chaco, actividad que también formó parte de la economía de subsistencia de las comunidades indígenas chaqueñas; probablemente el principal valor tangible de la fauna silvestre para estos grupos, haya sido la carne de monte (Ojasti & Dallmeier, 2000 y Altrichter, 2006 en Tamburini, 2016).

En torno a las referencias acerca de la presencia de los guanacos en la región, son muchas y diferentes relaciones (simbólicas y/o económicas) que estos animales han entablado con las personas que convivieron. Sin embargo, a nivel local, las historias varían sobre su distribución. En la localidad de Las Toscas, cercana a la entrada del refugio de vida silvestre Monte de Las Barrancas (decreto N° 1.222 de la provincia de Córdoba), el informante N.M. nos comunica que en los años '80 los guanacos eran blanco de las prácticas de tiro de los gendarmes, ya que la zona fue utilizada para este fin. De este modo, cada localidad posee una particular historia de "desarrollo" que afectó la distribución faunística, aunque a nivel local, la presencia todavía se expresa en topónimos (e.g. Guanaco Muerto) y leyendas o mitos (véase la sección El guanaco y las personas en el Chaco).

En relación a lo anterior, se torna imprescindible entender como las personas en el área dependieron (y aún

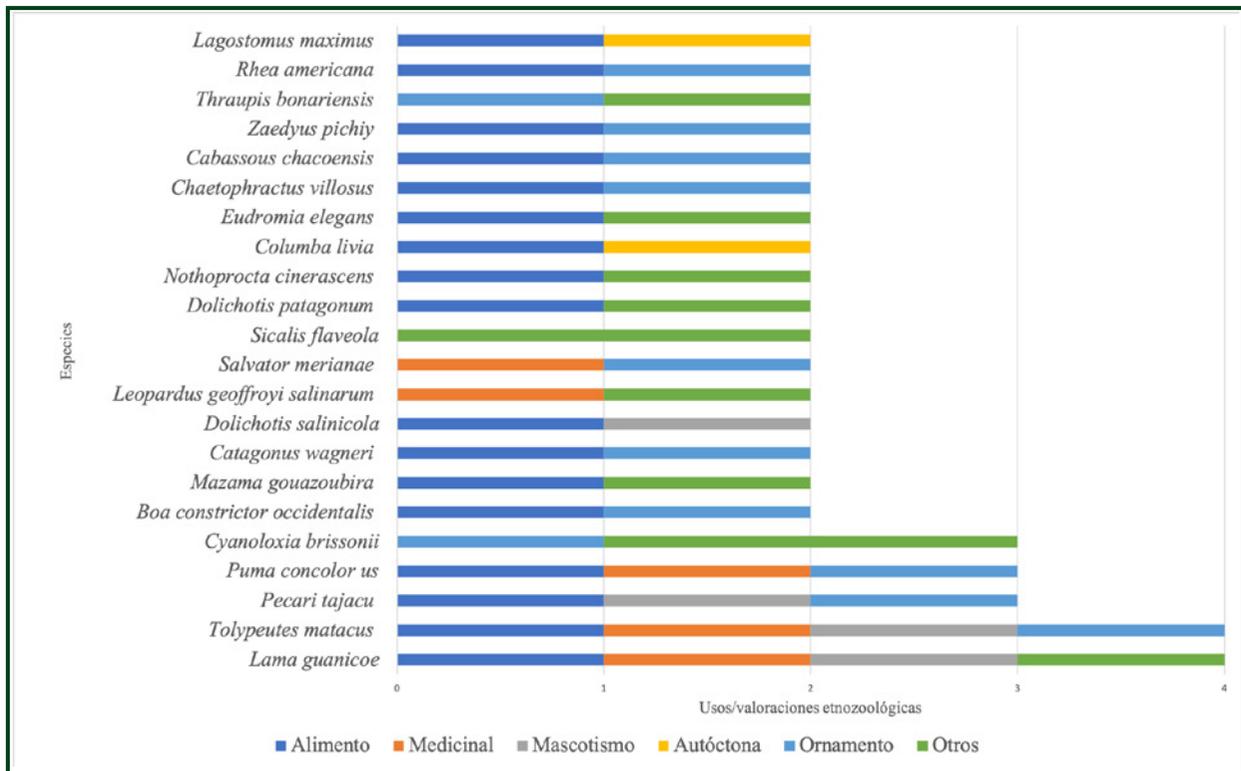


Figura 2. Cantidad de usos/valoraciones etnozoológicas en el área de estudio por especie (con 2 o más menciones).

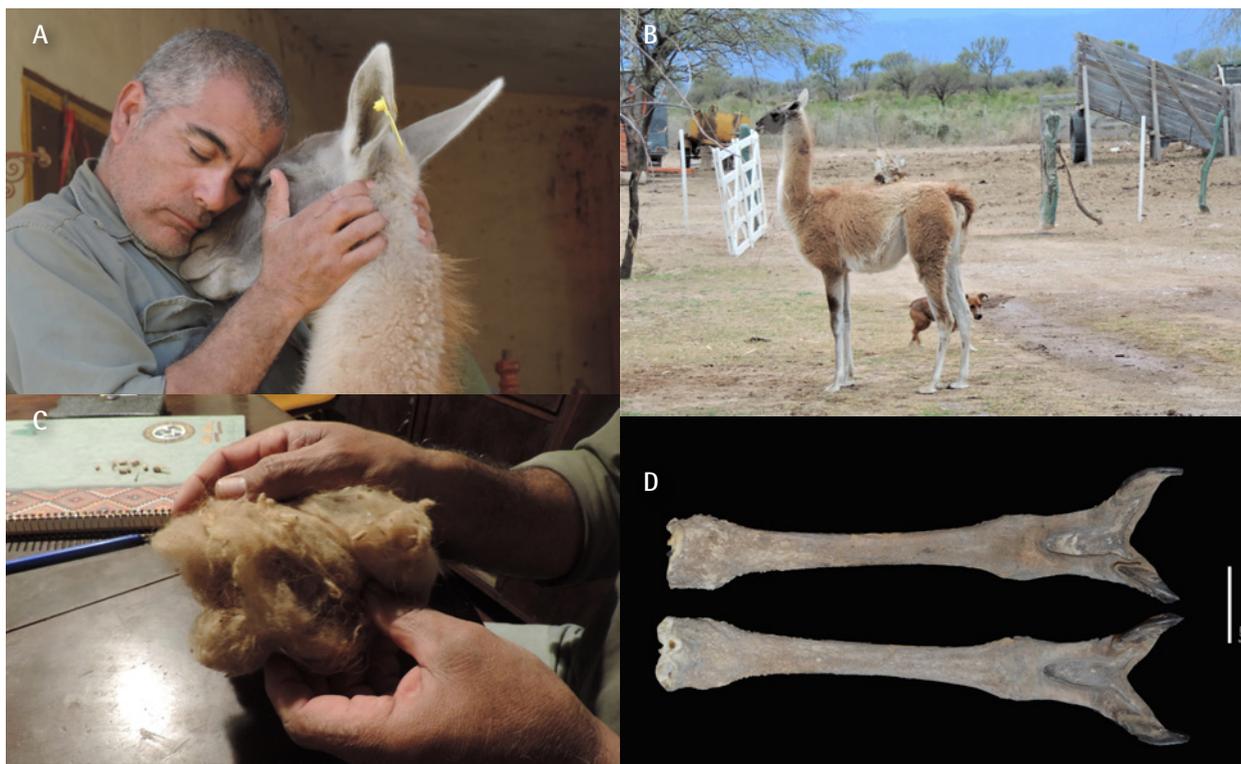


Figura 3. Valoraciones etnozoológicas del guanaco: a) y b) Hembra juvenil como mascota; c) Fibra; d) Patas (usada para curación).

dependen) de actividades extractivas como fuente de subsistencia para acercarnos a la comprensión de los procesos que involucraron humanos y guanacos localmente a lo largo del tiempo. En este sentido, resaltamos que varios de los actores entrevistados mencionaron que trabajaron "*hachando el monte*" para abastecer de leña "*a las caleras de Quilpo y del Sauce*".

M. F., residente en La Batea, es uno de los informantes que ha trabajado en la extracción de madera. Según relata, trabajó en el campo conocido localmente como La Pintada que colinda al Este con Titán (La Providencia). Allí, pasaban al menos 20 días "*hachando*" y más allá de que solían llevar provisiones para consumir durante su estadía en el monte, la caza era una actividad complementaria para la obtención de carne. Además, nos informa que los animales más cazados eran el "*chanchito del monte y el quirquincho*" aunque remarca "*y han llegado a matar guanaco también... porque había mucho*". Según M.F., cuando iban a "*hachar*" desde la camioneta se veían las tropillas de guanacos. P.Q., haciendo referencia a lo informado por I.G., menciona que se veían tropillas conformadas por más de 50 guanacos en aquellas épocas. L.G., que también ha trabajado "*hachando*" en la década de 1980 afirma que se solía ver tropas de 15 a 30 guanacos en "*un bajo pasando Mesillas*", es decir, en un campo colindante al Oeste del Titán.

Cabe explicar que durante el periodo en el monte "*hachando*" cada trabajador tenía "*su lucha*", es decir, su parcela (de alrededor 150x100m) y, al principio, cuando finalizaba el día laboral solían reunirse y como nos indica M.F., cuando se cazaba un pecarí o algún animal grande se compartía en un "*festín*" la carne cazada. Sin embargo, a medida que cada hachero avanzaba en "*su lucha*" las reuniones ya no ocurrían debido al distanciamiento de los trabajadores.

Por otro lado, los "*cazadores*" entrevistados mencionan que ciertas especies, generalmente de menor tamaño (aves como las martinetas o dasipódidos como los matacos o quirquinchos), son buscadas preferentemente durante los meses fríos del invierno. A la vez, animales como los jabalíes o pecaríes son cazados durante todo el año. En lo que respecta al guanaco, P.Q. afirma que puede ser cazado "*todo el día, aunque depende del día también, el día que está nublado o corre el viento sur el guanaco ni aparece. Cuando corre el viento Norte, ahí sí se lo ve*". En cuanto a las horas del día, menciona que cuando hay demasiado viento, se los ve "*a la tardecita o a la mañana bien temprano, al medio día ya se guarda un poco*". Acorde a la información de P.Q., en la actualidad

el guanaco se caza solamente con rifles, quedando en desuso las prácticas de cacería con boleadoras o perros, aunque estos últimos pueden ser utilizados en la caza de quirquinchos o pecaríes. Sin embargo, A.G. afirma que los guanacos aún pueden ser cazados "*con perros galgos que son más rápidos, o sino con tiros*". Por su lado, D.R. también menciona la posibilidad de utilizar perros en la cacería de guanacos citando el rifle y la escopeta como armamentos utilizados por los cazadores para la captura de guanacos en la región.

Cuando preguntamos específicamente sobre la distribución pasada de los guanacos en la zona, P.Q. afirma que "*de la ruta 38 para allá*", haciendo referencia al Norte, en las localidades de La Batea y La Resistencia había guanacos en el pasado. M.F. remite la presencia de guanacos en La Batea a cuando su suegro era aún chico, "*así que casi 100 años...*" y que estos animales eran cazados "*con perro o boleadora*", al igual que el suri (*Rhea americana*). La diferencia de la técnica de caza variaba con las boleadoras entre el suri y el guanaco según M. F.; "*el avestruz se lo ha cazado mucho así pero el ese (refiriéndose a la boleadora) se lo tiraba al cogote al suri, no en las patas porque a las patas te lo corta tiene mucha fuerza el avestruz... al guanaco en las patas, si el guanaco es como bolear un potro así*".

I.G. corrobora lo anterior relatando recuerdos de guanacos en la localidad cuando era chico. Además, brinda mayores detalles acerca de la cacería con boleadoras. Según I.G., los guanacos tenían "*una sola pasada*" refiriéndose al conocimiento de los caminos utilizados por los ungulados y continúa "*... y los esperaban (los cazadores) en un bordo... y ahí salían y ahí lo boleaban las patas... se esperaban, hacían un tiro al aire disparaban los guanacos eran 20 ahí y le salían 70 caballos*".

Por otro lado, G.A., menciona que los guanacos no eran cazados por sus abuelos porque "*eran como sagrados, no era para hacerles daño, hablaban de cazar un guanaco y decían "vos sos loco" mis abuelos se ponían mal se enojaban decían "nooo el guanaco no, dejen los guanacos que anden ahí en el campo no molestan a nadie tienen derecho a vivir, tienen carne para comer" lo que quieran quieren comer pavo, quieren un cordero, un cabrito, pero los guanaco los dejan, un ternero lo carneamos, preferían carnear un ternero y no que le hagan daño a un guanaco*", aunque no sabe precisar la razón del porqué el animal era considerado de tal manera.

Cuando preguntamos sobre las causas de su desaparición, los entrevistados apuntan a la cacería deportiva, "*depre-*

datoria o "*daniña*" como principal factor, ya que siempre se caza demasiado. Según G.A., que actualmente reside en El Chacho, "*viene gente de La Rioja, gente de Córdoba*" a cazar guanacos y "*hacerles daño*". Este "*hacer daño*" se basa en su percepción de que no existe una necesidad de cazarlos porque "*hay tanta carne para comer, hay tanto para comer ¿para qué hacerles daño?*". Además, remarca que, en la actualidad, los locales ya no cazan guanacos y si lo hacen es "*muy en privado porque está prohibida la caza*" y la policía está actuando en la región.

También destacamos algunas menciones sobre una demanda del mercado por cueros, plumas y otros productos de la fauna nativa que activaron el comercio de estos productos durante ciertos periodos de los años '80 y '90. De esta forma, los lugareños cazaban y vendían las mercancías obtenidas a acopiadores en la localidad de Serrezuela. Finalmente, el gran incendio ocurrido en el año del 1995 es otro factor al cual se le atribuye la disminución de la fauna autóctona, ya que quemó gran parte de los campos en el área.

M.F. nos enseña un pasto denominado a nivel local "pasto guanaco" (*Distichlis acerosa*), muy común en el borde salino cercano a la localidad de La Batea y que según nos cuenta "*es el que más alimenta la vaca*". Cuando cuestionado acerca de los animales importantes para la alimentación menciona "*la liebre, el quirquincho, el suri*" y afirma que en el pasado "*estos son los tradicionales, siempre fue así, nada más que antes la gente era consciente*" afirma al referirse que en la actualidad las personas cazan más allá, sin el respecto al ciclo de vida de los animales y/o más allá de las necesidades de alimentación. Cuando preguntado acerca de la presencia de guanacos en la región de La Batea nos informa "*no, esto hubo, pero... no hace muchos años atrás*". Asimismo, al ser preguntado sobre si era una especie cazada nuestro informante afirma que no y que desconoce las razones para su "*extinción*" en la localidad.

Valoraciones y usos. Según G.A, el amansamiento de la fauna autóctona es ancestral, en el sentido que su abuela también lo practicaba. Asimismo, G.A. remarca que se los tiene "*no para criarlos para comer y hacerles daño*" sino para cuidarlos y por esto no los pueden devolver, porque en algunos casos ya están muy acostumbrados al ámbito doméstico humanos ya que comen la comida que se les da.

"...*Mi abuela era como yo así de agarrar había un animal que se estaba por morir chiquitito ella lo traía, como conejito de los palos, hasta un zorro criábamos estaba*

chiquitito el zorro y para que no se muera lo criamos". El vínculo afectivo se deja entrever a partir de menciones tales como: "*nosotros tenemos los chanchos del monte... cree que alguno* (alguien de la casa) *le va a decir lo vamos a comer?, no, si muchas veces viene alguno, —¡che! dice, saquen uno de eso y lo carnielan para que lo comamo al horno— ¡no! vamos al campo, decime cuando vas a venir, yo te cazo uno*". De esta manera, la empatía por los animales del monte se expresa por esta necesidad de traer al ámbito doméstico y criar los animales cuando se los encuentran "*chiquititos*" en el monte. Al referirse a una guanaca criada por un vecino, G. A. afirma:

"*Si se llevan* (refiriéndose a la Sec. De Ambiente) *a la Gringa yo los sigo porque tengo el derecho de saber a donde la llevan y como la van a tener, se va a morir por fuera de casa, acá se le da comida y amor...*"

Los pobladores de la región demuestran el apego que tienen por los animales del monte, con los que se relacionan de diferentes maneras de acuerdo a sus necesidades y a las atribuidas a estas especies. Además, del apego relacionado al amansamiento de determinadas especies, las valoraciones atribuidas a la fauna chaqueña también se reflejan en la medicina tradicional de estas comunidades. G.C describiendo al guanaco anticipa "*es lindo y se come la carne, es la mejor carne para charquiar*". Asimismo, rescata un uso que ha sido mencionado recurrentemente por la población local, "... la pata es buena para cuando se ladea la boca, se roza por la cara. L. G. da otros detalles del procedimiento, "...*agarras la pata derecha de atrás y lo pasas con oración por el lado que te dio el ACV, así hacía mamá y curaba*".

I.G. también afirma acordarse de que "*antes se utilizaba*" las patas para la curación de "*parálisis facial*" aunque no supo precisar si había preferencias entre posteriores o traseras y tampoco lateralidades, afirma que se utilizaba entera, "*con cuero y todo*" y que "*la mano*" suele ser más corta. En este sentido, afirma "*pero las tenían, pillaban un guanaco y le guardaban eso por si cualquier cosa, si a alguien le pasaba eso*" indicando la importancia otorgada a estas porciones del animal relacionadas a esta práctica tradicional.

Más allá de que algunos entrevistados remiten la práctica al pasado, P.Q. da a conocer un caso actual de un habitante de Villa de Soto (distante a 46 km de distancia de Villa de Soto y 90 km de El Chacho): "*hace como un mes vino un hombre ahí de Soto, desesperado el pobre hombre, quería pagar lo que le cobre por una pata de guanaco porque la señora tenía una parálisis facial... he sentido de otros*

casos, muchísimos casos que sí se han rehabilitado con la pata de guanaco... dice que se fricciona en la zona que está afectada, paralizada... la pata derecha del guanaco".

De esta manera, la utilización de las patas en estas prácticas tradicionales de medicina parece no limitarse a Serrezuela y el Chacho abarcando una región amplia del Noroeste cordobés y quizás extendida a otras áreas actualmente pertenecientes a la provincia de La Rioja.

Igualmente, varios entrevistados mencionan que la lana del guanaco es utilizada para curar dolencias en el oído. Según la información de D. M. "*la lana del guanaco se sahúma con pelecha de ajo y café molido, para el dolor de oídos*". Al respecto, varios entrevistados indican que es una técnica para curar a los niños.

V. S., además de mencionar las prácticas descritas anteriormente remarca que "*se come en milanesa*". D. R. añade que se come también como "*puchero o asado*" y complementa señalando que se aprovecha "*el cuero de la parte del cogote*" en la fabricación de látigos y lazos. Según I.G., el cuero de guanaco "*es fuertísimo*" y por esta razón utilizado para la fabricación de "*trenzas de trece*" y bozales.

Consideraciones finales. Nuestro disparador fue entender cuáles son las percepciones, valoraciones, usos y prácticas tradicionales de la población local de las Salinas Grandes de Córdoba (parte de la ecorregión chaqueña) en relación al guanaco. Para ello se realizaron entrevistas con distintos habitantes de las localidades de Serrezuela, El Chacho y Piedrita Blanca (Depto. Minas, Córdoba).

Teniendo en cuenta que la mayoría de los entrevistados es población nativa con tradición campesina, por lo general presenta percepciones y valoraciones frente al territorio que habita, a través de prácticas culturales que lo definen como un espacio "útil", ya que les ofrece diferentes bienes y servicios, además de considerarlo un lugar "propio" y vital para el desempeño de las labores cotidianas, generándose un estilo de vida de subsistencia en donde el entorno próximo es un "todo" para el lugareño.

De acuerdo a lo anterior, el poblador local posee una menor dependencia de la economía de mercado a gran escala, por lo que mantiene prácticas socioculturales de aprovechamiento directo de los recursos naturales. A la vez, reconocemos que la palabra *chaco* es una variación de la expresión quechua *chacu* que quiere decir "territorio o ámbito de caza" (Paz Esquerre, 2016). En este sentido, diversos estudios han demostrado la importancia de la caza tanto para los pueblos originarios, como para el

campesinado en la región chaqueña (Terán, 2000; Arenas, 2003; Altrichter, 2006; Tamburini, 2016; Manzano-García y Martínez, 2017), en concordancia con los resultados aquí presentados.

Además, nuestros resultados han demostrado que, en relación con los animales silvestres, son recurrentes las valoraciones positivas de las especies, principalmente con propósitos consuntivos o beneficios directos (e.g. carne y productos medicinales) y en menor proporción los beneficios indirectos (e.g. estéticos y simbólicos).

Además de reconocer la antigüedad ancestral del poblamiento regional (Montes, 1950), la historia reciente (presentada a través de la información recopilada y reafirmada por nuestros interlocutores) nos ha mostrado la importancia de las actividades extractivas, principalmente relacionadas al hachado de leña como medio de subsistencia económica/ financiera y la cacería como alternativa para la obtención de la carne. En este sentido, es común escuchar que en la región "*carne no falta es sólo salir a buscarla*". En lo que a la extracción de la leña respecta, muchos de los interlocutores han comentado como funcionaron las tareas de los "*hacheros*" en el pasado reciente, y como esta actividad influía sobre la cacería de subsistencia, ya que durante los largos periodos "*hachando*" se practicaba la cacería para la obtención de carne.

No obstante, el amansamiento fue otro de los intereses hacia el guanaco entre los lugareños. La especie es capturada y apreciada como mascota, principalmente en la fase inicial de crecimiento y hasta la etapa juvenil, siendo valorada a través de una significación afectiva y emocional como la que comúnmente se establece con animales domésticos.

Cabe resaltar en este apartado lo propuesto por Mary Douglas (1998), ya que las diferenciaciones que realizan los pobladores sobre los animales, constituyen una fuente "panorámica" de percepciones para reflexionar sobre el comportamiento humano, que en este caso refleja una de las tantas conductas dentro de un sistema clasificatorio simbólico dado sólo a unos cuantos representantes del reino animal.

Finalmente, planteamos que para comprender esta trama que involucra personas-guanacos-ambiente a lo largo del tiempo, se vuelve necesario considerar los guanacos como seres sociales que adoptan distintas estrategias en su adaptación al medio ambiente (en este caso, el Chaco). De esta manera, nuestra aproximación busca sumar datos del pasado y del presente para acercarnos a las múltiples

formas en que humanos y animales se relacionan entre sí en un ambiente particular: el Chaco cordobés. Esto nos permitirá comprender la importancia de estos animales para las poblaciones rurales de manera más profunda, hecho que deberá contribuir en la generación de mejores estrategias para su conservación

AGRADECIMIENTOS

A los pobladores rurales del área de estudio, quienes nos dedicaron tiempo y espacio para compartir su amplio conocimiento local; en especial a Paul Quintero por la entera disposición y colaboración durante las diferentes etapas de elaboración del presente trabajo.

Al Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR) y al Museo de Antropología.

LITERATURA CITADA

- Alunni, D. V. 2015. Transporte y consumo de guanacos por cazadores-recolectores marítimos del canal Beagle durante el Holoceno medio. El caso de Imiwaia I. *Intersecciones en antropología* 17: 251-261.
- Arenas, P. 2003. *Etnografía y alimentación entre los Toba-Ñachilamoleek y Wichi-Lhuku'tas del Chaco Central de Argentina*. FCNYM, UNLP. Buenos Aires.
- Baigún, C., A. P. G., Puig, P., Minotti, R., Kandus, R., Quintana, R., Vicari, R., Bo, N., Oldani & J. Nestler. 2008. Resource use in the Paraná River delta (Argentina): moving away from anecohydrological approach? *Ecohydrology and Hydrobiology* 8: 245-262
- Baldi, G. y J. M. Paruelo 2008. Land-Use and Land Cover Dynamics in South American Temperate Grasslands. *Ecology and Society* 13: 6.
- Bank, M. S, R. J., Sarno y W. L., Franklin. 2003. Spatial distribution of guanaco mating sites in southern Chile: conservation implications. *Biological Conservation* 112: 427-434.
- Barri, F. R. 2011. Pautas de manejo para la población de guanacos reintroducida en el Parque Nacional Quebrada del Condorito. Informe técnico presentado a la Administración de Parques Nacionales, Córdoba.
- Barzana, A. 1885. Carta de P. Alonso Barzana, de la Compañía de Jesús, al P. Juan Sebastian, su provincial. Fecha en la Asunción del Paraguay a 8 de setiembre de 1594. *Relaciones Geográficas de Indias*, (2): 52. Ministerio de Fomento, Madrid. Disponible en: https://archive.org/stream/b24871771_0002 (Verificado 10 de agosto de 2018).
- Bornancini, C. G. 2013. *Cerro Colorado. El chamán, el cóndor y el jaguar*. Ecoval, Córdoba.
- Bucher, E. H. y C., Saravia Toledo. 2001. Restauración y manejo sustentable del Gran Chaco. En: R. Primack; R. Roiz; P. Feinsinger; R. Dirzo, y F. Massardo. (Eds.). *Fundamentos de conservación biológica. Perspectivas latinoamericanas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bucher, E. H. 1987. Herbivory in arid and semi-arid regions of Argentina. *Revista Chilena de Historia Natural* 60: 265-273.
- Bucher, E. H. 1980. Ecología de la fauna chaqueña. Una revisión. *Ecosur* 7: 111-221.
- Bucher, E. H. 1982. Chaco and Caatinga South American Arid Savannas, Woodlands and Thickets. *Ecological Studies*, 42: Ecology of Tropical Savannas. Editors: B.J. Huntley and B. H. Walker. Springer-Verlag Berlin Heidelberg. Nueva York.
- Burkart, R., N., Bárvaro, R. O., Sánchez y D. A., Gómez. 1999. Eco-regiones de la Argentina. Programa de desarrollo institucional, componente de política ambiental, Administración de Parques Nacionales.
- Canevari, M. y O., Vaccaro 2007. *Guía de mamíferos de América del Sur*. Editorial L. O. L. A., Buenos Aires.
- Cingolani, A., M., Cabido, D., Renison y V., Solís Neffa. 2003. Combined effects of environment and grazing on vegetation structure in Argentine granite grasslands. *Journal of Vegetation Science* 14: 223-232.
- Costa, T. 2016. Una aproximación zooarqueológica a las prácticas de los cazadores-recolectores en el Alero Deodoro Roca (ca. 2970 AP), Valle de Ongamira, Córdoba. *Revista del Museo de Antropología* 9: 93-104.
- Costa, T y A. D., Izeta. 2017. Morphometric analysis of camelid remains from the Alero Deodoro Roca (ADR) site (Córdoba, Argentina). An attempt to characterize body size variability in Sierras Pampeanas Australes región. *International Journal of Osteoarchaeology* 27.
- Costa, T., J., Manzano-García, M. P., Weihmüller. 2017. Sobre las relaciones entre personas y guanacos (*Lama guanicoe*) durante el Holoceno en la provincia de Córdoba, Argentina. Una aproximación desde los registros arqueofaunístico y etnozoológico. Ponencia, Congreso Internacional de Americanistas (ICA).
- Costa, T. y F. Barri 2018. *Lama guanicoe* remains from the Chaco ecoregion (Córdoba, Argentina): An osteological approach to the characterization of a relict wild population. *PLOS ONE*: 1-17.
- Cuéllar, E. J., Segundo y J. Banegas 2017. El guanaco (*Lama guanicoe* Müller 1776) en el Gran Chaco Boliviano: Una revisión. *Ecología en Bolivia* 52: 38-57.

- Cuéllar, E. y A. J., Noss 2014. Diversidad de mamíferos y participación local en la conservación en el Gran Chaco Boliviano. *Therya* 5: 39-60
- Cuéllar, E. y A. Fuentes. 2000. Censo aéreo de guanacos *Lama guanicoe* en el Chaco cruceño. *Revista Boliviana de Ecología y Conservación Ambiental* 8: 83-90.
- del Papa, L. M. 2012. *Una aproximación al estudio de los sistemas de subsistencia a través del análisis arqueofaunístico en un sector de la cuenca del río Dulce y cercanías a la sierra de Guasayán*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10915/24533> (Verificado el 11 de julio de 2018)
- del Papa, L. M. L. de Santis, y J. M.; Togo. 2013. Zooarqueología del sitio Beltrán Bementerio, Santiago del Estero; Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano; *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano: Series Especiales* 1: 168-180.
- del Papa, L. M. 2015. First Approach to Study the Presence of Domesticated Camelids (*Lama glama*) in the Chaco-Santiago Region, a Marginal Zone of the South Central Andes. *International Journal of Osteoarchaeology*, 25: 45-60.
- Donadio, E. y S. W., Buskirk 2006. Flight behavior in guanacos and vicuñas in areas with and without poaching in western Argentina. *Biological Conservation* 127: 139-145.
- Franklin, W. L. 1982. Biology, ecology and relationship to man of the South American camelids. En: Mares, M.A. & H. H. Genoways (eds.). *Mammalian Biology in South America. The Pymatuning Symposia in Ecology. Special Publication Series of the Pymatuning Laboratory of Ecology* 6. University of Pittsburg, Linesville, Pennsylvania.
- Geisa, M. G., N., Dottori. y M. T., Cosa. 2018. Dieta de guanaco (*Lama guanicoe*) en el Chaco Árido de Córdoba, Argentina. *Mastozoología Neotropical* 25: 59-80.
- Geist, V., 1971. A behavioural approach to the management of wild ungulates. In: Duffey, E., Watt, A.S. (Eds.). *The Scientific Management of Animal and Plant Communities for Conservation*. Blackwell Scientific Publications, Oxford. USA
- González B, E., Palma, B., Zapata y J. C., Marín. 2006. Taxonomic and biogeographical status of guanaco *Lama guanicoe* (Artiodactyla, Camelidae). *Mammal Review* 36: 157-178.
- Karlin, U., L., Catalán y R., Coirini, 1994. *El Chaco Seco, Un Ambiente con Vocación Forestal*. GTZ. Argentina.
- Krumbiegel, I. 1944. Die neuweltlichen Tylopoden. *Zoologischer Anzeiger* 145: 45-70.
- Lafaille, M. E. G. 2012. Geografía y política. La gobernación de Tucumán en 1582, según la redacción de Pedro Sotelo Narváez. *Anuario jurídico y económico escurialense* 45: 581-608.
- Leynaud, G. C. y Bucher, E. H. 2005. Restoration of degraded Chaco woodlands: Effects on reptile assemblages. *Forest Ecology and Management* 213: 384-390
- Lönnerberg, E. 1913. Notes on guanacos. *Arkiv för Zoologi* 8: 1-8
- Marín, J. C., A. E., Spotorno, B. A., González, C. Bonacic, J. C., Wheeler, C. S., Casey, M. W., Bruford, R. E., Palma, and E. Poulin. 2008. Mitochondrial dna variation and systematics of the guanaco (*Lama guanicoe*, artiodactyla: camelidae). *Journal of Mammalogy* 89: 269-281.
- Manzano-García, J. 2013. *Valoración de las prácticas de conservación ambiental en áreas protegidas de las sierras de Córdoba desde la percepción de sus actores locales*. Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, UNC, Córdoba.
- Marino A, y R. Baldi 2014. Ecological Correlates of Group-Size Variation in a Resource-Defense Ungulate, the Sedentary Guanaco. *PLoS ONE* 9: e89060. Disponible en: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0089060> (verificado el 20 de septiembre de 2018).
- Manzano-García, J. y G. J., Martínez. 2017. Percepción de la Fauna Silvestre en Áreas Protegidas de la Provincia de Córdoba, Argentina: Un Enfoque Etnozoológico. *Revista Etnobiología* 15: 32-48.
- Miotti, L., M., Salemme. 1999: Biodiversity, taxonomic richness and specialists-generalists during Late Pleistocene/early Holocene times in Pampa and Patagonia (Argentina, Southern South America). *Quaternary International* 53/54: 53-68.
- Molina, G. I. 1782. *Saggio sulla storia naturale del Chili*. Bologna, (Aquino).
- Montes, A. 2008. *Indígenas y conquistadores de Córdoba*. Compilado por Freytag, C. J. Ediciones Isquipte.
- Morello, J., W. Pengue, A., Rodríguez. 2005. Etapas de usos de los recursos y desmantelamiento de la biota de chaco. En: Brown A, Martínez-Ortiz, U., Acerbi, M. & Corcuera, J. (Eds.). *La Situación Ambiental Argentina*. Fundación Vida Silvestre. Argentina.
- Müller, O. F. 1776. *Zoologiae Danicae prodromus, seu animalium Danicae et Norvegiae indigenarum characteres, nomina, et synonyma imprimis popularium*. Havniae. (Hallager).

- Naumann, M. 2006. *Atlas del Gran Chaco Sudamericano*. Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ). ErreGé & Asoc. Argentina
- Nordenskiöld, E. 1910. *Indianlif. El Gran Chaco (Syd-Amerika)*. University of Toronto. Canada.
- Nori, J. R., Torres, J. N., Lescano, J. M., Cordier, M. E., Periago and D. Baldo. 2016. Protected areas and spatial conservation priorities for endemic vertebrates of the Gran Chaco, one of the most threatene decoregions of the world. *Diversity and Distributions*:1-8.
- Paz Esquerre, E. 2016. Huanchaco, identidad y tradición. *QUINGNAM* 2: 215-220.
- Pennington, T., D. E., Prado and A. C. Pendry. 2000. Neotropical seasonallydry forest and Quaternary vegetation changes. *Journal or Biogeography* 27: 261-273.
- Periago, M. E., V., Chillo, R. A., Ojeda. 2014. Loss of mammalian species from the South American Gran Chaco: empty savanna síndrome? *Mammal Review*:1-13.
- Politis, G. y V., Pedrotta. 2006. *Recursos faunísticos y estrategias de subsistencia en el Este de la región pampeana durante el Holoceno tardío: el caso del guanaco (Lama guanicoe)*. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXI. Argentina.
- Raedeke K.J. 1979. *Population dynamics and socioecology of the guanaco (Lama guanicoe) of Magallanes, Chile*. PhD thesis, University of Washington. Washington.
- Recalde, A. y S. Pastor, 2011. Variabilidad y dispersión de los diseños de camélidos en el occidente de Córdoba (Argentina). Circulación de información, reproducción social y construcciones territoriales prehispánicas. *Comechingonia* 15: 93-114
- Rey, A. 2010. *Efectos del manejo sobre la dinámica de poblaciones de guanacos silvestres (Lamaguanicoe) y mortalidad por enganches en alambrados en campos ganaderos de Patagonia Norte, Argentina*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. UBA. Argentina
- Rivero, D., M. Medina, A. Recalde y S. Pastor 2010. Variabilidad en la explotación de recursos faunísticos durante el Holoceno en las Sierras de Córdoba (Argentina): una aproximación zooar-queológica. En *Zooarqueología a Principios del Siglo XXI: Aportes Teóricos, Metodológicos y Casos de Estudio*, editado por M. Gutiérrez, M. De Nigris, P. Fernández, M. Giardina, A. Gil, A. Izeta, G. Neme y H. Yacobaccio. Ediciones del Espinillo. Argentina.
- Río, M. y Achaval, L. 1904. Geografía de la Provincia de Córdoba. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. U.N.C., Archivo General e Histórico, Serie Documentos. Archivo Histórico de la Legislatura Provincial. Series: Actas de Sesiones de la Cámara de Senadores, Actas de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados y Asuntos al Archivo del Senado. Argentina.
- Rionda, P. y P. Rosalia. 2010. *Relatos del Viento Revalorización de la tradición oral del norte cordobés*. Colectivos Relatos del Viento. Argentina
- Rocchietti, A. M. 2015. Arte rupestre: imagen de lo fantástico. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*1: 39-49.
- Sanfuentes Echeverría, O. 2006. Europa y su percepción del nuevo mundo a través de las especies comestibles y los espacios americanos en el Siglo XVI. *Historia (Santiago)* 39:531-556. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942006000200006> (verificado el 22 de mayo de 2018)
- Serrano, A. 1945. *Los comechingones (Córdoba)*. Serie *Aborígenes Argentinos*. Vol 1. Instituto de Arqueología, Lingüística y Folclore de la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- Sotelo de Narváez, P. 1583. 1885. Relación de las provincias de Tucumán que dio Pedro Sotelo de Narváez, vecino de aquellas provincias, al muy ilustre señor Licenciado Cepeda, Presidente desta Real Audiencia de La Plata. En *Relaciones Geográficas de Indias*, Tomo 2. 1885, pp. 143-153. Ministerio de Fomento, Madrid. Disponible en: https://archive.org/stream/b24871771_0002 (verificado el 30 de julio de 2018).
- Stankowich, T. 2008. Ungulate flight responses to human disturbance: a review and meta-analysis. *Biological Conservation* 141:2159-2173.
- Tell, S. 2006. El espacio rural de Córdoba y su diversidad: características y distribución zonal de las unidadesde producción a fines del siglo XVIII. *Cuadernos de Historia, Serie Economía y Sociedad* 8: 153-200.
- Tell, S. 2008. *Córdoba rural, una sociedad campesina (1750- 1850)*. Prometeo Libros. Argentina.
- Terán, B. 2000. *Lo que cuentan los Tobas*. Ediciones Del Sol. Argentina.
- Uribe, A. y S. Ochoa 2008. Representaciones rupestres en el Noroeste de Córdoba, Argentina. Valoración patrimonial de la localidad arqueológica de La Playa. *ARQUEOWEB*:1-13.
- Villar, D. 2005. Indios, blancos y perros. *Anthropos: International Review of Anthropology and Linguistics*100: 495-506.
- Zak, M, R., M. Cabido, D. Cáceres y S., Díaz. 2008. What drives accelerated land cover change in central Argentina? Synergistic consequences of climatic, socio-economic and technological factors. *Environmental Management* 42: 181-189.